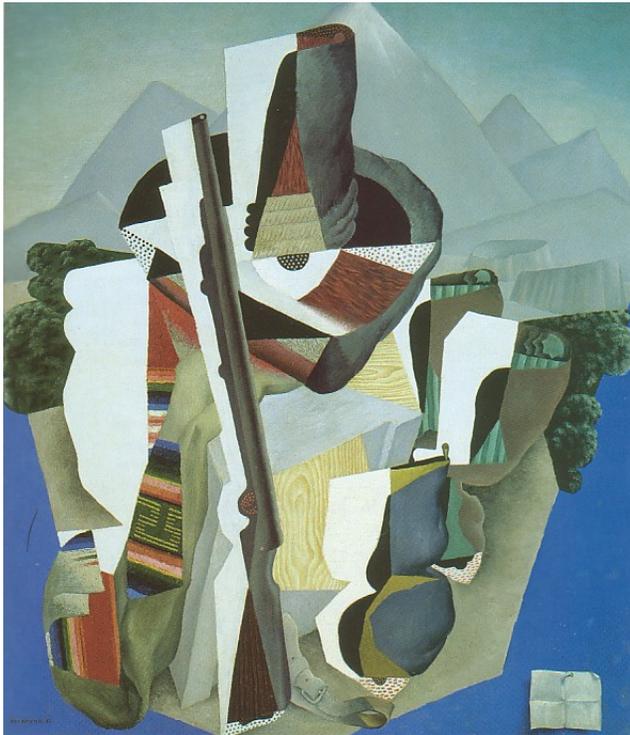




## DECLARACION DEL FTE DE MEXICO

# ¡Viva tierra, mar y libertad!



Paisaje zapatista, de Diego Rivera

La lucha por la tierra es parte del sentimiento de los mexicanos y así ha sido por siglos. El zapatismo representa la expresión concentrada de la Revolución Mexicana y Zapata fue el depositario de esos anhelos, defendidos por los zapatistas con las armas en la mano, con radicalidad y sin componendas políticas.

Las acciones militares de Pancho Villa literalmente destruyeron al ejército de la dictadura

porfirista, sostén del Estado en la época. El pueblo en armas de Zapata, enarbolando el Plan de Ayala, le dio independencia política a la Revolución.

La ocupación de la ciudad de México por los ejércitos campesinos de Villa y Zapata, el 6 de diciembre de 1914, fue el punto culminante del movimiento revolucionario. A ese momento, villistas y zapatistas tenían el control del territorio, la bandera expresada en su programa y el consenso del pueblo pobre. La burguesía terrateniente estaba destruida en el campo, no así en la ciudad. Hizo falta la acción organizada y conciente de la clase obrera, cuyas expresiones de la época optaron por la conciliación con Carranza y Obregón, aceptando combatir armados contra Villa y Zapata, para luego ser traicionados por los “constitucionalistas”.

“¡Tierra! grita la Revolución”, había escrito Ricardo Flores Magón, explicando la importancia de la lucha por la tierra y sus recursos, y llamando a la lucha armada al grito de ¡Tierra y Libertad! Villa y Zapata enarbolaron las banderas más importantes del pueblo, en la más grande irrupción de las masas mexicanas después de la guerra insurgente de Independencia.

El ala burguesa de la Revolución se apoderó del gobierno, reconstituyendo al Estado y a su ejército. No obstante, algunas demandas populares quedaron en la Constitución de 1917, especialmente, en los artículos 27 y 123, referidos a la propiedad de las tierras y las aguas que corresponde originalmente a la nación, cuyo dominio sobre los minerales del subsuelo (petróleo, carbón, metales, etc.) es inalienable e

imprescriptible; y, la jornada de 8 horas diurnas de trabajo, el derecho de asociación sindical y de huelga.

Con el asesinato, primero de Zapata y, después, de Villa, carrancistas y obregonistas interrumpieron violentamente a la Revolución. El movimiento revolucionario perdió su centro político y, salvo efímeros momentos durante el cardenismo, terminó por imponerse la contra-revolución burguesa.

Hoy en día, la nación hemos perdido territorio, recursos naturales, patrimonio nacional, soberanía e independencia. Con las privatizaciones, las tierras ejidales y comunales están en vías de desaparecer, las fuentes renovables y no renovables están sujetas a procesos de privatización furtiva, lo mismo las aguas, minerales (metálicos y no metálicos), la biodiversidad, la salud, la educación y la cultura.

La ofensiva del neoliberalismo está cambiando a México sobre la base de imponer las características salvajes del capitalismo, con toda la voracidad, violencia y corrupción posibles para la acumulación de capital. Esto ha llevado a acrecentar los niveles de pobreza en el país, con mayor desempleo y subempleo, descalificación del trabajo y deterioro en las condiciones de vida de la mayoría de los mexicanos.

La sumisión de los trabajadores a su contrario histórico se ha institucionalizado, mediante el afianzamiento del corporativismo sindical que, a través de mecanismos políticos y económicos, mantiene sometido al movimiento obrero, carente de dinámica social y siendo omiso de sus deberes de clase.

En tales condiciones, el FTE de México valora a la Revolución Mexicana y los aportes de Flores Magón, Villa y Zapata en su momento histórico. Al tiempo que apreciamos tan importantes

2011, energía 11 (205) 55, FTE de México hechos, ponemos de relieve su pertinencia programática en el momento presente.

Consideramos que el Plan de Ayala sigue vigente pues, nuevamente, la nación ha perdido el derecho a su propia tierra y sus recursos naturales y es pertinente volver a recuperarlos. El desarrollo capitalista, en la codicia de obtener cada vez mayor tasa y masa de ganancia, no solo se apropia de los recursos naturales sino que hace mal uso de los mismos, mercantilizándolos y derrochándolos, dejando tras de sí un desastre.

Miles de millones de seres humanos en el mundo vivimos en la pobreza, en algunas partes con hambre y sed. La superficie terrestre del planeta tiende a ser cubierta artificialmente siendo cada vez más contaminada. No es el clima sino la crisis del capitalismo la que está produciendo afectaciones dañinas en la economía, salud, naturaleza y vida.

En México, la apropiación privada de la tierra, la energía, el viento y el agua pone a la nación en estado de alerta, especialmente, a la clase obrera y demás sectores explotados. Hoy, como ayer, necesitamos de la unidad, expresada en una organización estructurada a nivel nacional, un programa propio y una dirección política basada en el saber, que le imprima dinámica social a las aspiraciones contemporáneas de los mexicanos, en el presente contexto internacional.

El FTE de México propone como banderas de lucha: la defensa de los recursos naturales y la reorganización democrática del movimiento obrero, sobre la base de la praxis basada en la independencia de clase, la misma que fue perdida hace cien años.

La lucha que proponemos es de fase activa y constructiva, fieles al Jefe Zapata, a Villa y al más del millón de hombres y mujeres que cayeron en la Revolución Mexicana. ¡Vivan Flores Magón, Villa y Zapata! ¡La Revolución no ha terminado!

¡Viva Tierra, Mar y Libertad!

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México